

Arrancan las actividades diplomáticas del presidente en Nueva York, quien busca apoyo para el posconflicto e inversión extranjera.

En un panorama internacional convulsionado por los conflictos armados, el gobierno de Juan Manuel Santos le apuesta a que Colombia, con sus esfuerzos por encontrar una salida negociada a la guerra, se constituya en un faro de esperanza para la comunidad internacional. Esa es la consigna que sostendrá el primer mandatario durante su gira por Nueva York. De igual forma, el jefe de Estado colombiano va a promocionar al país como un destino de inversión, así como se quiere consolidar como un impulsor de las discusiones sobre las políticas internacionales de drogas y cambio climático.

La edición 69^a de la Cumbre de la Asamblea General de las Naciones Unidas ya empezó y se inauguró con una marcha impulsada por el mismo secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon. La ‘Marcha por el clima’ pretendió generar conciencia alrededor del impacto del cambio climático para el futuro de todos y sirvió como preámbulo para ambientar la cumbre sobre el reto que significa esto para la humanidad (sobre la marcha, ver página 14).

Algunos temas fundamentales para la plenaria sobre cambio climático serán las políticas ambientales y el manejo de químicos en sectores como la industria, la agricultura y la minería. De acuerdo con la ministra consejera de Gobierno y para el sector privado, María Lorena Gutiérrez, “tenemos mucho que aportar y aprender sobre el desarrollo sostenible, que es una de las preocupaciones del mundo. Además es un tema indispensable para el ingreso de Colombia a la OCDE, que es uno de los intereses del Gobierno”.

Sin embargo, la verdadera actividad diplomática de Colombia ante la Organización de Naciones Unidas comenzará hoy. Santos, acompañado por el general (r) Óscar Naranjo, ministro consejero para la seguridad y el posconflicto, y Sergio Jaramillo, alto comisionado para la Paz, se reunirá con el secretario general de la ONU y sus cinco asesores más cercanos para dar a conocer los avances en la mesa de conversaciones con las Farc en La Habana, Cuba.

El propósito, más allá de mostrar los resultados de su principal proyecto de gobierno, es afianzar el respaldo del organismo multilateral al proceso de paz y que esto jalone el apoyo de la comunidad internacional, pues, como ha dicho muchas veces el presidente Santos: “La paz de Colombia es la paz regional”. “Para la ONU, en un momento tan convulsionado del mundo, con conflictos como el de Ucrania,

Siria, el Estado Islámico o Palestina, Colombia es ejemplo único de un proceso de diálogos posible para solucionar conflictos. Naciones Unidas usualmente va a los conflictos, las soluciones no vienen a ella”, sostuvo María Emma Mejía, embajadora de Colombia ante la ONU.

“Colombia en este momento está avanzando hacia la paz mientras en otras partes del mundo está sucediendo lo contrario. El propósito de esa reunión con el secretario Ban Ki-moon es empezar a prepararnos para la concreción de los acuerdos y el posconflicto. Lo que hemos acordado con el secretario general es que vamos a informarnos mutuamente sobre nuestras necesidades, qué queremos nosotros de Naciones Unidas, qué necesitamos y dónde creemos que ellos pueden ayudar”, dijo Santos anoche.

Además, el presidente mantendrá la posición que ha expuesto en este mismo escenario internacional: la guerra contra las drogas ha fracasado y hay que buscar consensos entre los países para cambiar la política global en esta materia. Incluso, será clave en sus intervenciones el que, en los acuerdos logrados con las Farc en Cuba, este flagelo que ha alimentado la guerra en Colombia se haya evacuado de la agenda.

Al respecto, Santos dijo que “el avance con las Farc sobre narcotráfico ha generado mucho interés. Que Colombia haya construido un acuerdo con la guerrilla para tratar conjuntamente la erradicación de ese problema es un asunto de interés para la región y para el mundo entero”.

Pero no es sólo el acuerdo con las Farc lo que Colombia lleva como insumo para abrir una discusión sobre los estupefacientes. “Hemos venido avanzando en un cambio en políticas de drogas. Precisamente en la Organización de Estados Americanos (OEA), esta semana, se suscribió un acuerdo muy importante que venimos construyendo desde 2012. Estoy seguro de que va a servir de insumo para la asamblea general sobre ese tema que se hará en 2016 acá en la ONU. El propósito es que el mundo empiece a tomar decisiones concretas para cambiar de política”, añadió Santos.

En torno a los esfuerzos por conseguir la paz, el presidente llevará un mensaje de reconciliación y cooperación a sus homólogos de países como Sri Lanka e Israel, envueltos en conflictos sin solución a la vista, así como a los mandatarios de países europeos como Italia y Noruega, con quienes sostendrá encuentros bilaterales. Este último, el país escandinavo, es clave para la concreción de un acuerdo con las Farc, pues se trata de uno de los países garantes de la mesa de diálogos de La Habana.

Santos también estará junto a los presidentes de México, Perú y Chile, y sus respectivos cancilleres y ministros de Comercio, en un evento organizado por la agencia Bloomberg, que pretende potenciar el papel de la Alianza del Pacífico en el comercio internacional. El mandatario colombiano también fue invitado por la International Economic Alliance, de la Universidad de Harvard, a presentar la conferencia Invest in Colombia, en la que participarán directivos de compañías de 51 países y académicos. La idea es mostrar el potencial de una Colombia sin conflicto armado y mostrar las facilidades que ofrece el país a los inversionistas extranjeros.

Entre tanto, la canciller María Ángela Holguín estará en la reunión entre el Consejo de Ministros de la Alianza del Pacífico y la Asociación de Naciones del Sud-Este Asiático (Asean), así como en encuentros de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y la Conferencia Iberoamericana.

Además, Holguín formará parte de la reunión Ministerial del G77+China, en la que “Colombia presentará los esfuerzos del país en relación con temas como la superación de la pobreza, la coordinación internacional según los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el cambio climático, la agenda pos-2015 y asuntos de la agenda global”, informó la Cancillería, un evento que ha captado la atención de la prensa internacional.

Al final, es claro que el presidente Santos asiste a la ONU con la firme intención de mostrar el proceso de paz con las Farc como un nuevo modelo de justicia transicional que, con la ayuda de la comunidad internacional, puede llegar a consolidarse en paradigma mundial en la resolución de conflictos. También hará énfasis en los beneficios que a los inversionistas, a la comunidad internacional, pero sobre todo a los colombianos, traería el final de una guerra que ha perdurado por 50 años y que hoy está cerca de su fin. Eso sí, siempre y cuando la comunidad internacional arrope al Gobierno colombiano en su empeño por la paz.

www.elespectador.com/noticias/politica/paz-clave-de-visita-de-santos-onu-articulo-518055